

# NO HAY MAL QUE DURE CIEN AÑOS EL AÑO DE LA PANDEMIA



**L**a pandemia nos obligó a todos los habitantes de este planeta a transformarnos. Tuvimos el enorme desafío de reconvertirnos pero sin dejar de ser los que éramos, con nuestros sueños y objetivos. A pesar de que campea la sensación generalizada de que el mundo se detuvo, la vida sigue andando. Un ejemplo contundente lo tenemos aquí, en nuestra Universidad: UNAHUR nunca se detuvo e, incluso, dobló la apuesta para funcionar plenamente activa en lo académico y solidaria con la comunidad, mediante acciones concretas en el contexto de pandemia, que en estas páginas están narradas por sus protagonistas. Estudiantes, docentes y personal administrativo de UNAHUR, sanamente complotados, no dejaron que este fuera un año perdido, como muchos agoreros pretendieron instalar.

Este número especial de La Perla del Oeste, que aborda la incidencia del COVID-19 en muchos de los planos de nuestra vida -desde el espacio doméstico al pedagógico, pasando por el arte o la economía- es otro de los desvíos a los que nos obligó este año extraño que nadie olvidará. Si de algo estamos seguros, es de que este desvío nos servirá como impulso para profundizar el camino y seguir fortaleciendo el derecho a la educación.